

Los panecillos mantequilla

Érase una vez un oso polar panadero mágico, el cual con sus poderes de oso polar panadero magico fue en busca de la grandiosa receta de panecillos de mantequilla.

Nuestro oso polar panadero mágico, una vez en el laberinto donde se encontraba la receta, debía cantar la canción de la salvación



profunda, siempre y cuando hubiese eco; si el eco respondía algo diferente a lo que el cantaba, debía volver a empezar la canción y hacerle los cambios que el eco le había respondido; si no había eco, debía de parar de cantar.

Una vez el eco paró, él también. Tenía en ese momento en frente las treinta y tres puertas de la harina. Si entraba en la puerta equivocada, la harina húmeda lo atraparía y encarcelaría.

Afortunadamente usó sus poderes de oso polar mágico para invocar un dedito de queso, que apuntaba la puerta donde se encontraba la receta. Ahí la leyó con gozo.

La receta decía lo siguiente:

Primero llenar un tazón de 4 bits con harina de trigo.

Segundo apuntar en un papel el lugar donde guardaba sus medias sucias.

Tercero agregar levadura a la mezcla de harina.

Cuarto echar todo a la basura y usar magia para hacer panecillos de mantequilla.

por: Daniel Caicedo Jaramillo